



La presidencia: "Una USO en marcha".

USO: Asamblea en Barcelona

LA I Asamblea General de delegados de Secciones Sindicales de Empresa, que la Unión Sindical Obrera ha celebrado en Barcelona, es, según sus dirigentes, "un paso en el proceso hacia nuestro Congreso". En otras palabras: "una reflexión colectiva sobre nuestra acción sindical". A ello habría que añadir que la Asamblea ha supuesto un acto de fuerza, una afirmación rotunda de una central sindical que no es la UGT ni Comisiones Obreras. José María Zufiaur, secretario general de USO, lo dejó claro en su intervención, que clausuraba la Asamblea: "Después de quince años de represión, esta I Asamblea ha demostrado la presencia de una organización joven, imaginativa, en perfecta unión con la clase obrera, una USO en marcha".

Cantos y gritos

La Asamblea, en sus tres días de sesiones, fue una sucesión de gritos y cantos a más de mil voces: "Unidad, unidad", "USO, USO", "Amnistía laboral", "Amnistía laboral". Cuando un representante de UGT intervino para saludar a la Asamblea, los gritos se tornaron "COS en Cata-

lunya", "COS en Catalunya", que sin duda no debieron ser del agrado del ugetista. La UGT se ha negado a construir la Coordinadora de Organizaciones Sindicales en Catalunya, aliándose, por contra, con CNT y SOC. En otros muchos momentos, el can-

to rimado fue "Otoño caliente, la USO está al frente".

Los debates fueron intensos. ¿La participación de los delegados? Después de cuarenta años de silencio y despolitización, nadie esperaba un épice más de lo que hubo. Las discusiones avan-

zaban lentamente y los debates se quedaban en los escalones primarios de la evidente realidad. Cuando se trataba de construir, de dar respuestas maduras y colectivas a la insostenible situación actual, las propuestas eran elementales, se restringían los índices de participación. Nada anormal.

Con todo, la Asamblea llegó a formular propuestas claras de acción sindical para el futuro, y algunas de las ponencias que se leyeron demostraban una madurez de muchos años de lucha sindical.

La preparación

Durante todo el mes de septiembre, las Secciones Sindicales de Empresa de USO estuvieron volcadas en la discusión y contestación de una encuesta que se les había remitido previamente. Dicha encuesta, dividida en las cuatro partes que constituían el temario de la Asamblea, consistía en una serie de preguntas abiertas, cuya respuesta tenía tres niveles: A) Situación real. B) Lo que esa situación real debería ser y no es. C) Camino o proceso que habría que recorrer para llegar a la situación B, partiendo de la situación A).

Las cuatro partes del temario eran: el salario, las condiciones de trabajo, el empleo por la defensa del puesto de trabajo y derechos sindicales.

Las respuestas, llegadas desde todos los puntos del Estado español con considerable retraso por la huelga de correos, fueron sintetizadas y convertidas en documento de trabajo para la Asamblea. Paralelamente, se redactaban las casi setenta ponen-

La COS responde

HACE días que la prensa viene anunciando la inminencia de una respuesta de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (CC. OO., UGT, USO) a las medidas económicas recientemente tomadas por el Gobierno. Esta respuesta apareció el 18 de octubre en forma de un manifiesto dirigido por el citado organismo a los trabajadores del país. El documento parte de un análisis de las decisiones del Gobierno, considerándolas inaceptables porque, en su opinión, impiden la negociación colectiva, congelan los salarios, aumentan el paro al establecer el despido libre y no abordan la necesaria libertad sindical. Las organizaciones sindicales democráticas insisten en que estas medidas no resuelven la crisis y que "quieren encontrar una solución positiva", que exigirá el reconocimiento de las libertades económicas, la amnistía y un Gobierno de amplio consenso democrático. En estas condiciones —sigue diciendo la COS—, sería posible abordar un programa económico contra la inflación y el paro, la reactivación de la producción, con la participación de los sectores afectados y respetando las necesidades inmediatas de los trabajadores. Estas necesidades las ven en la capacidad adquisitiva de los salarios, puestos de trabajo, pensiones suficientes, medidas enérgicas contra la

evasión de capitales, el fraude fiscal y la especulación de todo tipo. La COS considera que para alcanzar estas reivindicaciones es necesario movilizarse, y para ello propone un paro de veinticuatro horas en todo el país. El carácter de la acción se sitúa en la necesidad de que sea pacífico, unitario, masivo y responsable. Se señala igualmente la convocatoria de manifestaciones pacíficas solicitadas, convocadas y coordinadas por las organizaciones que componen la COS. Con el fin de evitar represalias que alarguen los conflictos y aumenten los costos, se invita a entablar conversaciones con las empresas para encontrar una salida negociada de las reivindicaciones planteadas. El manifiesto termina haciendo una reflexión sobre la necesidad de evitar todo tipo de provocación o intento de manipulación de la acción y se pide a los medios de información que colaboren en la explicación objetiva de esta movilización de los trabajadores.

Las reivindicaciones concretas son un aumento salarial de 6.000 pesetas lineales, puesto de trabajo y seguro de paro suficiente y para todos garantía en el empleo y amnistía laboral, desaparición de la CNS y libertad sindical. ■

cias presentadas ("Centrales nucleares y lucha obrera", "Horas extras", "La lucha contra las multinacionales", "Unidad de acción", etcétera).

El objetivo de la Asamblea no era sólo llegar a la concentración de una plataforma reivindicativa general (objetivo al que se llegó, ver documento adjunto); también era redefinir la estrategia sindical de USO y hacer una reflexión colectiva sobre el camino andado hasta ahora. En este sentido, una conclusión clara de la Asamblea es que la USO va a dejar de ser un sindicato de cuadros para convertirse —si la autoridad no lo impide, que es difícil, pero no imposible— en un sindicato de masas.

La financiación

Más de tres millones de pesetas ha costado la organización de esta I Asamblea General de Delegados. Para financiarla, USO editó unas tarjetas que sus militantes han estado vendiendo entre sus compañeros de trabajo o de barrio durante estos días. Precio: 100 pesetas. Han editado 100.000 tarjetas, lo que supone que por la venta de todas ellas van a ingresar en su caja diez millones de pesetas. Tres millones, lo que ha costado la Asamblea, ya se han conseguido. Lo que de ahora en adelante se saque por la venta de tarjetas servirá para financiar el Congreso, que ha de reunirse en los primeros meses del próximo año.

Además de las tarjetas, los militantes de USO han forzado la imaginación para conseguir dinero: montar festivales, editar comics, vender posters, etcétera. "La Asamblea se ha autofinanciado", nos decía un destacado dirigente.

Los invitados

Numerosos observadores extranjeros asistieron a la Asamblea: franceses (la CFDT, con quien USO mantiene estrechas relaciones, envió varios delegados, a los que se aplaudió con especial énfasis), italianos, suecos, holandeses, etcétera. Del interior asistieron delegaciones de Comisiones Obreras, UGT, SOC, STV y Sindicato Libre de la Marina Mercante, cuya invitación costó no pocas discusiones internas entre los miembros de USO y a despecho de que, según los dirigentes de USO, la intervención del representante del SLMM, fue la mejor de todas. Con el puño en alto y cantando la "Internacional" tras las intervenciones de los invitados y de José María Zufiaur, finalizó la Asamblea. ■ J. Z. T. Fotos: PILAR AYMERICH.

Oposición Democrática

El equipo DC hacia la hegemonía

El Equipo demócrata-cristiano tiene dos pies como todo el mundo. Pero el Equipo tiene un pie dentro de Coordinación (Izquierda Democrática de Ruiz-Giménez) y otro cerca, pero fuera (Federación Popular Democrática, de Gil-Robles). Además, el Equipo tiene un hijo pródigo (el grupo de Alvarez Miranda), que bien puede volver al seno del hogar, y quizá con él, gentes hoy en el Gobierno. Parece que el Equipo tendría la pretensión de jugar de un modo hegemónico en el inmediato futuro. Por un lado se frena una Coordinación escorada a la izquierda, por otro se vapulea al Gobierno, por otro se trabaja desde el Gobierno para coonestar la reforma con las pretensiones democráticas de los demócratacristianos en la oposición.

Las condiciones puestas por Izquierda Democrática a Coordinación son ya las de un grupo que se siente hegemónico. Por un lado, exige un reconocimiento expreso del proceso electoral libre como momento clave de la ruptura democrática. Por otro, hace un ofrecimiento al Gobierno de negociar la ley electoral conforme a las exigencias planteadas por el Equipo demócratacristiano en la reunión de San Sebastián. Impone a Coordinación una tregua de renuncia a las movi-

lizaciones por motivos políticos durante el proceso de negociación entre el Gobierno y la oposición. Por fin, no acepta que Coordinación Democrática elabore una "alternativa" política de Gobierno en la presente situación.

Por parte de Ruiz-Giménez y de Gil-Robles se habían puesto unas condiciones mínimas para el proceso electoral: legalización de todos los partidos y sindicales, iguales oportunidades para todos durante el proceso electoral, etcétera. Si el Gobierno lleva adelante unas elecciones en estos términos, los frenos impuestos por los cristianodemócratas habrán sido justos. Por el contrario, si atan de pies y manos a la oposición en unas elecciones amañadas, los demócratacristianos habrán perdido años de oposición, años de reafirmación democrática.

En la presentación de su libro —"La Monarquía por la que yo luché"—, José María Gil-Robles habló reiteradas veces de "oposiciones" en vez de oposición. No quiere el viejo líder de la CEDA ser arrastrado a posiciones que no sean las meramente necesarias para traer la democracia al país. José María Gil-Robles aludió varias veces a las "oposiciones" y, en nombre de ellas, conminó al Gobierno a cumplir su simple papel de "comi-

sión gestora" para devolver al país una normalidad democrática. La legitimación de este Gobierno para Gil-Robles sólo vendría dada por el desempeño de este papel. "No le pido —dijo— más que la conciencia de la transitoriedad de las funciones que le competen". No concedió la más mínima confianza a unas Cortes que nunca aprobarían una ley electoral válida, "a no ser que estuviera compuesta por equis cientos de japoneses dispuestos a hacerse el harakiri". "Las primeras Cortes libres que se elijan serán plenamente constituyentes, se quiera o no, porque el día que el pueblo recobre su libertad no estará dispuesto a que le arrebaten su soberanía".

¿Cómo piensa el señor Gil-Robles que esa comisión gestora que es el Gobierno va a sacar adelante una ley valedera y un proceso electoral en condiciones democráticas? ¿Qué garantías tiene el señor Ruiz-Giménez de que, estando maniatada la oposición demócrata, van a respetarse las condiciones mínimas para el proceso electoral? ¿Puede confiarse en un Gobierno que prohíbe el Congreso de un partido, el Congreso del PSOE? Toda la oposición quiere en estos momentos la negociación con el Gobierno. En una rueda de prensa, diez días antes, Simón Sánchez Montero criticó la falta de realismo y de imagen respetable de la oposición por no haber sabido elaborar un programa y una alternativa que engarzaran con el momento actual político, y propugnó la formación de una comisión negociadora compuesta por siete u ocho personalidades que representara a los grandes partidos. Pero, parece obvio, que toda negociación —y la formación de esta necesaria comisión negociadora— ha de partir de los organismos de oposición actuales ampliados a fuerzas y partidos que están fuera de ellos (como socialdemócratas y liberales). El mismo día que el Equipo demócratacristiano comunicaba a Coordinación Democrática sus condiciones —lunes 18—, el Comité Ejecutivo de CD aprobaba "el documento de Valencia", con una serie de modificaciones a negociar con los organismos unitarios. En este comunicado se establecen las reservas de Izquierda Democrática. Por otra parte, el PSP aún no había podido manifestarse sobre el documento.

Sin ánimo de dar suspense a la "larga marcha democrática", la reunión cumbre del día 23 parece decisiva para Coordinación y para el país. ■ C. ALONSO DE LOS RIOS.



GIL-ROBLES Y LA MONARQUÍA

El acto de presentación del libro de José María Gil-Robles —"La Monarquía por la que yo luché"— ha inaugurado un nuevo estilo a tenor de la altura de los tiempos. Después de las palabras del director de Taurus, Jesús Aguirre, el ex ministro Arellano hizo una valoración de la figura del líder demócratacristiano, al que calificó de "luchador". El discurso de Gil-Robles tuvo resonancias de mitin. Su contenido encuentra en estas páginas más de una referencia. En la mesa, de izquierda a derecha, Arturo Fierro, José María Gil-Robles, Jesús Aguirre y José María Gil-Robles.